



TEXTO DE LA CHARLA

Introducción

A lo largo de estas 5 semanas, hemos ido viendo cómo el Señor no para de darnos regalos. Muchas veces pensamos: “Qué suerte los discípulos, que pudieron vivir junto a Jesús” o “Qué suerte los discípulos que pudieron estar en esos momentos tan importantes para la vida de Jesús” Pues tú y yo gracias al regalo de la Liturgia también podemos estar allí.

Dogma

La Liturgia ¿qué es? Es aquel medio tan bonito por el cual se nos quita el tiempo y el espacio y nos lleva al tiempo de Jesús, al lugar donde se encontraba Jesús. Es, por así decirlo, una máquina del tiempo, que nos lleva a Jesús. Nosotros en la Misa, gracias a la Liturgia, vivimos los 33 años de la vida de Jesús, con su nacimiento, vida, muerte y resurrección.

La Iglesia sabe que tenemos una capacidad muy pequeña y que no podemos abarcar en 30 minutos toda la vida de Jesús. Por esta razón ha dividido el año en tiempos litúrgicos para ayudarnos a vivir en cada tiempo litúrgico un misterio distinto de la vida de Jesús. ¿Y cómo lo hace? A través de las lecturas, las oraciones y el color de las vestiduras del sacerdote en la Santa Misa.

Gracias a la Liturgia la vida del cristiano no es una vida de recuerdos bonitos, sino una vida de realidad. El cristiano no recuerda que Dios se hizo hombre, murió en la cruz, resucitó y nos abrió las puertas del cielo. No, el cristiano vive de realidad. El cristiano en cada momento vive la donación de Dios sobre todos los hombres muriendo en la cruz y resucitando por él en cada acto litúrgico.

Virtud

Para vivir la liturgia es importante una virtud: la fe. Si no vemos las cosas con fe no vemos a Dios en ellas. La liturgia sin fe son tradiciones, costumbres, cosas bonitas pero que no dicen nada. Es la fe la que hace que las cosas entren por los oídos y en vez de quedarse ahí pasen al alma y den fruto.

También hay otra virtud que es importante y es la perseverancia, que es lo mismo que constancia. Habrá veces que nos cansemos, que convirtamos la misa en una rutina, que el rato de oración se haga largo... somos humanos es normal que nos pase eso. Pero ante esto hay que ser constantes y seguir siempre porque si seguimos adelante viviendo la liturgia siempre con interés nos vamos a encontrar con Jesús.



Para aprender a vivir la liturgia también es fundamental una cosa: darse cuenta. Entrar dentro de lo que está pasando, no quedarse fuera en las apariencias sino mirarlo desde dentro con fe y con mirada espiritual. Las cosas de Dios no se ven con los ojos del cuerpo, sino con los ojos del alma. Tenemos que tomar conciencia de lo que está ocurriendo en cada momento: lo que ocurre en una misa, en un bautizo, en una confesión... piénsalo... Dios se está haciendo alimento para ti, Dios está entrando en tu alma por primera vez, Dios te perdona derramando toda la sangre de Cristo sobre ti para lavar tus pecados... Hay que entrar dentro del misterio para poder ver a Dios y no quedarse en las apariencias.

Consejos Prácticos

Os vamos a dar unos trucos para poder vivir bien la Liturgia y que no se nos olvide. El primero es:

-Espíritu de sorpresa: Esto es muy útil porque nos ayuda a caer en la cuenta como hemos dicho antes. Consiste en aprender a sorprenderse de las cosas, como hacen los niños, que todo les sorprende. Es verdad, el ser humano se acostumbra a todo, hasta a los regalos más grandes y valiosos. Pero renovar en la liturgia este espíritu de sorpresa para poder ver a Dios en cada ocasión.

- Acto de fe. Esto es una cosa muy útil y desconocida pero que ya hablamos sobre esto en el 1er vídeo. Tenemos que intentar acostumbrarnos a hacerlo siempre y consiste en decir una frase para tomar conciencia. Cuando empezamos a hacer oración con Jesús delante o cuando estemos en misa decir: "Jesús, yo sé que por medio de la Liturgia estás aquí conmigo en mi alma", o: "Jesús, yo sé que por medio de la Liturgia has venido al altar" Es un acto sencillo pero que nos pone en contacto con Dios y conscientes de lo que está ocurriendo.